

**Himno del Ángel para-
do en una pata.** Her-
nán Rivera Letelier, Edi-
torial Planeta, Santiago
1986, 202 páginas

Ramiro Rivas

La interrupción en la escuela literaria nacional de Hernán Rivera Letelier, en 1994, al obtener el Premio de Novela del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, con su obra **La reina Isabel cantaba czechoslovaca**, fue todo un suceso. No tanto por la existencia de un novelista en ciernes, sino por el origen proletario del autor y el mundo narrado. Para los que conocíamos a Rivera y habíamos leído sus poemas y algunos de sus cuentos, no fue mayor sorpresa. Tampoco su origen, que algunos medios de comunicación trataron de remarcar por sobre su obra, con evidentes fines macheteros. En esa oportunidad nos interesó su labor creativa, realizada con perseverancia, esfuerzo y múltiples dificultades culturales, llegando a declarar que en la única biblioteca de su pueblo, el libro más moderno era **Hijo de Isdrón**. Con todo, el autor se ha ingeniado para ampliar sus lecturas y elaborar una temática literaria que no se relaciona con seriedad y comprensión desde la generación del 38. Tema, por tanto, más insólito en la prosa actual. Marginalidad de las oficinas salitreras, rescoldo de un mundo olvidado, representación realista de personajes vitales, de carne y hueso, descritos con la verosimilitud que da el conocimiento directo de una clase social que le es propia. Esa autenticidad, esa veracidad, mostraban a un escritor que tenía mucho que decir, mucho que exponer y mejorar con fidelidad en sus libros.

Con ojos asombrados

Ahora, dos años después, con esta nueva novela, **Himno del Ángel parado en una pata**, repite la hazaña al ganar el mismo concurso, esta vez ocupando. Título poco atractivo que, por eso mismo, reducido a las tres primeras palabras, habría ganado en sugerencia y fijamiento en la memoria del lector.

No se percibe en esta novela el mensaje doctrinario. La existencia del adolescente se refleja a través de sus actos, de su lucha por la sobrevivencia, por la consumación de sus anhelos. La novela responde a una típica cosmovisión individual de un sector social determinado, concreto, verificable y significativamente veraz.

Ángeles bíblicos que problematizan la imaginación del protagonista, perturbando su conciencia dualista, entre el fervor evangélico y las urgencias sexuales, propios de los gentiles. Ángeles actantes como personificación alegórica a lo largo del relato.

Novela elaborada a partir de un personaje adolescente, Roldelirando del Carmen, un niño de trece años que observa con ojos asombrados su nueva vida en la ciudad de Antofagasta, después de once años de apéndice existencia en Algora, un minero casero en la oficina salitrera. Ambientada en los lúbricos de los años sesenta, "a un año del mundial del 62", el relato se desarrolla en el transcurso de los primeros meses de residencia en la ciudad, en un presente activo, mediante una temporalidad lineal que se rota intempestivamente ante la necesidad de insertar abruptos piosos sueltos de recuerdos, de evocaciones recurrentes de la infancia del protagonista. Son constantes los recuerdos de su entorno familiar en Algora, la memoria de su madre fallecida en plena juventud, la hermosa imagen de su hermano bombardeador abandonado al pueblo en busca de un futuro deportivo auspicio, la huida de su



hermana, elegida Reina de la Primavera, con el poeta laureado en los juegos florales, la dura vida de su padre como minero en la saliterra y su posterior traslado a Antofagasta. Un mundo marginal, de seres crepusculares, humados, retratados por el autor no con acento condescendiente, sino con la visión de identidad, de pertenencia y altivez de una clase social desmembrada. No se percibe en esta novela el mensaje doctrinario, el discurso ideológico. La

existencia del adolescente se refleja a través de sus actos, de su lucha por la sobrevivencia, por la consumación de sus anhelos, de sus pequeñas alegrías. La novela responde a una típica cosmovisión individual de un sector social determinado, concreto, verificable y significativamente veraz.

Un espacio particular

La acertada vinculación de la voz narrativa en tercera persona con el personaje protagonista, Roldelirando del Carmen, propicia una suerte de unidad narratológica creíble, una aproximación necesaria para que la historia sea representada y visualizada a partir de la conciencia del héroe. Pero no siempre esta conjunción estilística funciona con naturalidad, puesto que el autor, con el afán de trascender la coloquialidad del lenguaje, de por sí simple y directo, lo descompone con adiciones rebuscadas, exageradamente académicas, entrelazadas con expresiones populares y chilismos nortinos que debilitan la efectividad de la escritura. Insurgencia que se

evangeliza postcoital, la ferviente actividad de los "hermanos", su pasión y descubrimiento del cine y su herencia mexicana. Reina Quintana, sus primeras experiencias eróticas y el despertar a una sexualidad precoz, el terror al natiño divino proclamado por su padre, en fin, un reducido espacio particular, expuesto y desarrollado con sencillez, con un dejo nostálgico y una fuerza interior inconfundible. El autor describe los ambientes populares, la marginalidad (tan de moda en círculos intelectuales que teorizan sobre una materia que les es ajena y virtual a una supuesta identidad nacional, manoseada hasta el hastío), con conocimiento de causa. Pero no todo funciona con la armonía deseada. También es lícito mencionar los detalles literarios, susceptibles de aferrarse en este tipo de escritos de connotaciones esencialmente realistas. La progresión narrativa, centrada en el aprendizaje del protagonista impetuoso, se resaca a esta altura de la novela, pierde el interés inicial, cayendo en cierta restauración anecdótica o incluyendo capítulos intrascendentes, forzados en su extensión, como el encuentro del sapo de fantasía que se proclama universalmente.

Novela con aciertos y fallas, que confirma a un sector que expone una realidad diferente, que narra sin grandes pretensiones estilísticas y formales, con deficiencias superables, pero que posee dos cualidades que no se pueden dejar de mencionar, talento innato y autenticidad.

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Significativamente veraz [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile